

**Bosquejo de
LA SEMANA #10
Un yugo desigual**

Día 1: Reflexión sobre la semana #9. *El Catecismo Menor de Westminster*, #98-107.

Día 2: El mandamiento contra un yugo desigual: II Corintios 6:14-7:1.

Día 3: Si está en un yugo desigual: I Corintios 7:12-16, 39.

Día 4: Honrar al Señor en un yugo desigual: I Samuel 25:2-42; Proverbios 17:21; 30:21-22;
Isaías 32:5-6.

Día 5: Honrar al Señor en un yugo igual: Hechos 4:32-5:11.

Memorice un versículo, y escríbalo aquí.

Háblale a otra persona sobre algo que estudió la semana pasada.

Peticiones de oración para el grupo por esta semana:

El Catecismo Menor de Westminster

P. 98. ¿Qué es la oración?

R. La oración es una presentación de nuestros deseos a Dios, respecto a cosas agradables a su voluntad, en el nombre de Cristo, con confesión de nuestros pecados, y agradecido reconocimiento de sus misericordias.

P. 99. ¿Qué regla ha dado Dios para dirigirnos en la oración?

R. Toda la Palabra de Dios es útil para dirigirnos en la oración, pero la regla especial para nuestra dirección es aquella forma de oración que Cristo enseñó a sus discípulos, comúnmente llamado el *Padrenuestro*.

P. 100. ¿Qué nos enseña el prefacio de la oración del Señor?

R. El prefacio del Padrenuestro, que dice: “Padre nuestro que estás en los cielos”, nos enseña a acercarnos a Dios con santa reverencia y confianza, como hijos a un padre, capaz y dispuesto para ayudarnos, y también nos enseña que debemos orar con otros, y por otros.

P. 101. ¿Qué rogamos en la primera petición?

R. En la primera petición (que es: “Santificado sea tu nombre”) rogamos que Dios nos capacite a nosotros y a otros para glorificarle en todo aquello en que se nos da a conocer; y que todo lo disponga para su propia gloria. Sal. 67:1-3; Rom. 1:36.

P. 102. ¿Qué rogamos en la segunda petición?

R. En la segunda petición (que es: “Venga tu reino”) rogamos que el reino de Satanás sea destruido, y que el reino de la gracia prospere, y que nosotros y los demás seamos introducidos y conservados en él; y que el reino de la gloria venga pronto. Sal. 68:1; 51:18; II Ts. 3:1; Ap. 22:20.

P. 103. ¿Qué rogamos en la tercera petición?

R. En la tercera petición (que es: “Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”) rogamos que Dios, por su gracia, nos haga capaces y dispuestos para conocer, obedecer y someternos a su voluntad en todas las cosas, como los ángeles hacen en el cielo. Sal. 119:34-36; Hch. 21:14; Sal 103:20.

P. 104. ¿Qué rogamos en la cuarta petición?

R. En la cuarta petición (que es: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”) rogamos que por el don gratuito de Dios recibimos una porción suficiente de las cosas buenas de esta vida, y que con ellas gocemos de su bendición. Pr. 309:8; Sal 90:17.

P. 105. ¿Qué rogamos en la quinta petición?

R. En la quinta petición (que es: “Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”) rogamos que Dios, por causa de Cristo, perdone gratuitamente todos nuestros pecados; y se nos estimula a pedir esto porque, por su gracia, recibimos un corazón para perdonar a otros. Sal. 51:1; Mt. 6:14.

P. 106. ¿Qué rogamos en la sexta petición?

R. En la sexta petición (que es: “Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal”) rogamos que o bien Dios nos libre de ser tentados para pecar, o que nos ayude y nos libre cuando somos tentados. Mt. 26:41; Sal. 19:13; 51:10.

P. 107. ¿Qué nos enseña la conclusión del Padrenuestro?

R. La conclusión del Padrenuestro (que es: “Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”) nos enseña a recibir sólo de Dios nuestro ánimo para la oración, y en nuestras oraciones alabarle, y atribuirle el reino, el poder y la gloria. Y, en testimonio de nuestro deseo, y de la certeza de que seremos oídos, decimos: “Amén”. Dn. 9:18-19; I Cr. 29:11, 13; Ap. 22:20.

II Corintios Capítulo 6

6:14 No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?

6:15 ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

6:16 ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo.

6:17 Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo inmundo;

Y yo os recibiré,

6:18 *Y seré para vosotros por Padre,*

Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

7:1 Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.

SEMANA 10 - Día 2

El mandamiento contra un yugo desigual

Lea II Corintios 6:14-7:1.

1. ¿Cómo es la unión entre un creyente y un incrédulo? II Corintios 6:14-16.

2. ¿Cuáles son las promesas de Dios en esta escritura? 6:16, 18.

3. *Puesto que tenemos tales promesas* en 7:1, ¿qué manda Dios? 6:14, 17.

4. ¿Por qué hay un mandamiento contra un yugo desigual?

ORACIÓN: Lea lo que Dios le ha dicho por medio de su palabra y ore:

Adoración (Razones para amar y dar loor a Dios por quién es): "Te amo, Señor, porque eres..."

Confesión y Perdón (Arrepentirse de los pecados): "Perdóname, Señor,..." y "Señor, yo perdono a..."

Dar Gracias (Por cosas que Dios ha dado o hecho): "Gracias, Señor,..."

Intercesión (Orar versículos para otros): "Señor, por favor ayuda al..."

Petición (Orar versículos por ti misma): "Señor, ayúdame..."

I Corintios

Capítulo 7

7:12 Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. 7:13 Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone.

7:14 Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos.

7:15 Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios.

7:16 Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer?

7:39 La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muriere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor.

SEMANA 10 - Día 3
Si está en un yugo desigual

Lea I Corintios 7:12-16, 39.

1. ¿A quiénes habla Pablo?

2. ¿Qué dice Pablo a ellos?

¿Por qué?

3. ¿Qué pasa si el hombre incrédulo o la mujer incrédula se separa? 7:15

ORACIÓN: Lea lo que Dios le ha dicho por medio de su palabra y ore:

Adoración (Razones para amar y dar loor a Dios por quién es): "Te amo, Señor, porque eres..."

Confesión y Perdón (Arrepentirse de los pecados): "Perdóname, Señor,..." y "Señor, yo perdono a..."

Dar Gracias (Por cosas que Dios ha dado o hecho): "Gracias, Señor,..."

Intercesión (Orar versículos por otros): "Señor, por favor ayuda al..."

Petición (Orar versículos por ti misma): "Señor, ayúdame..."

I Samuel Capítulo 25

25:2 Y en Maón había un hombre que tenía su hacienda en Carmel, el cual era muy rico, y tenía tres mil ovejas y mil cabras. Y aconteció que estaba esquilando sus ovejas en Carmel.

25:3 Y aquel varón se llamaba Nabal, y su mujer, Abigail. Era aquella mujer de buen entendimiento y de hermosa apariencia, pero el hombre era duro y de malas obras; y era del linaje de Caleb.

25:4 Y oyó David en el desierto que Nabal esquilaba sus ovejas.

25:5 Entonces envió David diez jóvenes y les dijo: Subid a Carmel e id a Nabal, y saludadle en mi nombre,

25:6 y decidle así: Sea paz a ti, y paz a tu familia, y paz a todo cuanto tienes.

25:7 He sabido que tienes esquiladores. Ahora, tus pastores han estado con nosotros; no les tratamos mal, ni les faltó nada en todo el tiempo que han estado en Carmel.

25:8 Pregunta a tus criados, y ellos te lo dirán. Hallen, por tanto, estos jóvenes gracia en tus ojos, porque hemos venido en buen día; te ruego que des lo que tuvieres a mano a tus siervos, y a tu hijo David.

25:9 Cuando llegaron los jóvenes enviados por David, dijeron a Nabal todas estas palabras en nombre de David, y callaron.

25:10 Y Nabal respondió a los jóvenes enviados por David, y dijo: ¿Quién es David, y quién es el hijo de Isaí? Muchos siervos hay hoy que huyen de sus señores.

25:11 ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua, y la carne que he preparado para mis esquiladores, y darla a hombres que no sé de dónde son?

25:12 Y los jóvenes que había enviado David se volvieron por su camino, y vinieron y dijeron a David todas estas palabras.

25:13 Entonces David dijo a sus hombres: Cíñase cada uno su espada. Y se ciñó cada uno su espada y también David se ciñó su espada; y subieron tras David como cuatrocientos hombres, y dejaron doscientos con el bagaje.

25:14 Pero uno de los criados dio aviso a Abigail mujer de Nabal, diciendo: He aquí David envió mensajeros del desierto que saludasen a nuestro amo, y él los ha zaherido.

25:15 Y aquellos hombres han sido muy buenos con nosotros, y nunca nos trataron mal, ni nos faltó nada en todo el tiempo que anduvimos con ellos, cuando estábamos en el campo.

25:16 Muro fueron para nosotros de día y de noche, todos los días que hemos estado con ellos apacentando las ovejas.

25:17 Ahora, pues, reflexiona y ve lo que has de hacer, porque el mal está ya resuelto contra nuestro amo y contra toda su casa; pues él es un hombre tan perverso, que no hay quien pueda hablarle.

25:18 Entonces Abigail tomó luego doscientos panes, dos cueros de vino, cinco ovejas guisadas, cinco medidas de grano tostado, cien racimos de uvas pasas, y doscientos panes de higos secos, y lo cargó todo en asnos.

25:19 Y dijo a sus criados: Id delante de mí, y yo os seguiré luego; y nada declaró a su marido Nabal.

25:20 Y montando un asno, descendió por una parte secreta del monte; y he aquí David y sus hombres venían frente a ella, y ella les salió al encuentro.

25:21 Y David había dicho: Ciertamente en vano he guardado todo lo que éste tiene en el desierto, sin que nada le haya faltado de todo cuanto es suyo; y él me ha vuelto mal por bien.

25:22 Así haga Dios a los enemigos de David y aun les añada, que de aquí a mañana, de todo lo que fuere suyo no he de dejar con vida ni un varón.

25:23 Y cuando Abigail vio a David, se bajó prontamente del asno, y postrándose sobre su rostro delante de David, se inclinó a tierra;

25:24 y se echó a sus pies, y dijo: *Señor mío, sobre mí sea el pecado; mas te ruego que permitas que tu sierva hable a tus oídos, y escucha las palabras de tu sierva.*

25:25 *No haga caso ahora mi señor de ese hombre perverso, de Nabal; porque conforme a su nombre, así es. El se llama Nabal, y la insensatez está con él; mas yo tu sierva no vi a los jóvenes que tú enviaste.*

25:26 *Ahora pues, señor mío, vive Jehová, y vive tu alma, que Jehová te ha impedido el venir a derramar sangre y vengarte por tu propia mano. Sean, pues, como Nabal tus enemigos, y todos los que procuran mal contra mi señor.*

25:27 *Y ahora este presente que tu sierva ha traído a mi señor, sea dado a los hombres que siguen a mi señor.*

25:28 *Y yo te ruego que perdones a tu sierva esta ofensa; pues Jehová de cierto hará casa estable a mi señor, por cuanto mi señor pelea las batallas de Jehová, y mal no se ha hallado en ti en tus días.*

25:29 *Aunque alguien se haya levantado para perseguirte y atentar contra tu vida, con todo, la vida de mi señor será ligada en el haz de los que viven delante de Jehová tu Dios, y él arrojará la vida de tus enemigos como de en medio de la palma de una honda.*

25:30 *Y acontecerá que cuando Jehová haga con mi señor conforme a todo el bien que ha hablado de ti, y te establezca por príncipe sobre Israel,*

25:31 *entonces, señor mío, no tendrás motivo de pena ni remordimientos por haber derramado sangre sin causa, o por haberte vengado por ti mismo.*

Guárdese, pues, mi señor, y cuando Jehová haga bien a mi señor, acuérdate de tu sierva.

25:32 Y dijo David a Abigail: Bendito sea Jehová Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontrases.

25:33 Y bendito sea tu razonamiento, y bendita tú, que me has estorbado hoy de ir a derramar sangre, y a vengarme por mi propia mano.

25:34 Porque vive Jehová Dios de Israel que me ha defendido de hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa en venir a mi encuentro, de aquí a mañana no le hubiera quedado con vida a Nabal ni un varón.

25:35 Y recibió David de su mano lo que le había traído, y le dijo: Sube en paz a tu casa, y mira que he oído tu voz, y te he tenido respeto.

25:36 Y Abigail volvió a Nabal, y he aquí que él tenía banquete en su casa como banquete de rey; y el corazón de Nabal estaba alegre, y estaba completamente ebrio, por lo cual ella no le declaró cosa alguna hasta el día siguiente.

25:37 Pero por la mañana, cuando ya a Nabal se le habían pasado los efectos del vino, le refirió su mujer estas cosas; y desmayó su corazón en él, y se quedó como una piedra.

25:38 Y diez días después, Jehová hirió a Nabal, y murió.

25:39 Luego que David oyó que Nabal había muerto, dijo: Bendito sea Jehová, que juzgó la causa de mi afrenta recibida de mano de Nabal, y ha preservado del mal a su siervo; y Jehová ha vuelto la maldad de Nabal sobre su propia cabeza. Después envió David a hablar con Abigail, para tomarla por su mujer.

25:40 Y los siervos de David vinieron a Abigail en Carmel, y hablaron con ella, diciendo: David nos ha enviado a ti, para tomarte por su mujer.

25:41 Y ella se levantó e inclinó su rostro a tierra, diciendo: *He aquí tu sierva, que será una sierva para lavar los pies de los siervos de mi señor.*

25:42 Y levantándose luego Abigail con cinco doncellas que le servían, montó en un asno y siguió a los mensajeros de David, y fue su mujer.

Proverbios Capítulo 17

17:21 *El que engendra al insensato, para su tristeza lo engendra; Y el padre del **necio** no se alegrará.*

Capítulo 30

30:21 *Por tres cosas se alborota la tierra, Y la cuarta ella no puede sufrir:*

30:22 *Por el siervo cuando reina; Por **el necio** cuando se sacia de pan;*

Isaías Capítulo 32

32:5 **El ruin** nunca más será llamado generoso, ni el tramposo será llamado espléndido.

32:6 Porque **el ruin** hablará ruindades, y su corazón fabricará iniquidad, para cometer impiedad y para hablar escarnio contra Jehová, dejando vacía el alma hambrienta, y quitando la bebida al sediento.

SEMANA 10 - Día 4

Honrar al Señor en un yugo desigual

Lea I Samuel 25:2-42; Proverbios 17:21; 30:21-22; Isaías 32:5-6.

1. ¿Quién fue Nabal? I Samuel 25:2-3, 8, 11, 14, 17, 21, 25, 36, 37.

¿Qué significa su nombre?

I Samuel 25:25

Proverbios 17:21

Proverbios 30:21-22

Isaías 32:5-6

¿Qué dijo Nabal de Dios?

¿Qué dijo Nabal de David? 25:8, 10

2. ¿Quién fue Abigail?

¿Cuántas veces dijo “tu sierva,” “mi señor,” y “Jehovah?”

¿Cómo es ella un tipo de Cristo?

¿Cómo es ella un tipo de la iglesia?

3. ¿Cómo es David un tipo de Cristo?

4. ¿Cómo está Abigail sujeta a su marido, a su señor y a Dios (Jehová)?

5. ¿Qué aprende usted de Abigail de cómo comportarse con su marido y su Señor?

ORACIÓN: Lea lo que Dios le ha dicho por medio de su palabra y ore:

Adoración (Razones para amar y dar loor a Dios por quién es): "Te amo, Señor, porque eres..."

Confesión y Perdón (Arrepentirse de los pecados): "Perdóname, Señor,..." y "Señor, yo perdono a ..."

Dar Gracias (Por cosas que Dios ha dado o hecho): "Gracias, Señor,..."

Intercesión (Orar versículos por otros): "Señor, por favor ayuda al..."

Petición (Orar versículos por ti misma): "Señor, ayúdame..."

Hechos Capítulo 4

4:32 Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común.

4:33 Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

4:34 Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido,

4:35 y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

4:36 Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre,

4:37 como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles.

Capítulo 5

5:1 Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad,

5:2 y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

5:3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?

5:4 Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentado a los hombres, sino a Dios.

5:5 Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

5:6 Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron.

5:7 Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido.

5:8 Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto.

5:9 Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti.

5:10 Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido.

5:11 Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.

